

**12. Ambrosio de Morales (1513-1591):** *Las antigüedades de las ciudades de España, que van nombradas en la Coronica, con la averiguacion de sus sitios, y no[m]bres antiguos. Que escreuia Ambrosio de Morales... Con un discurso general, donde se enseña todo lo que a estas averiguaciones pertenece, para bien hacerlas y entender las antigüedades...* -- En Alcalá de Henares, En casa de Juan Iñiguez de Lequerica, 1575. - [6], 131, [1] h. : il.; fol.

Forma parte de la *Cronica General de España*, de Florián de Ocampo.

Marca del impresor al fin.

BUS A Res. 61/3/16 (Piel sobre cartón. Superlibris de la Biblioteca del Duque de Osuna<sup>1</sup>. Olim: 209/64)

Hay en la Biblioteca de la Universidad de Sevilla dos ejemplares más, con signatura A Res. 09/3/15 (incompleto, procedente de la Biblioteca Pública de Sevilla) y A Res. 72/3/03(2)

[Libro completo](#)

El cordobés Ambrosio de Morales (1513-1591) es, junto con el arzobispo de Tarragona Antonio Agustín (*vid.* Fichas 42-43), el más conspicuo erudito español de la segunda mitad del siglo XVI dedicado a los estudios de antigüedades en España y, además, máximo exponente de los círculos anticuarios andaluces. Nació en Córdoba y se crió en Montilla, estando al servicio su padre como médico del Marqués de Priego, gran coleccionista de antigüedades. Estudió gramática en las Universidades de Alcalá de Henares y de Salamanca, siendo en ésta rector su tío el humanista Fernán Pérez de Oliva, y él llegó a ser profesor de retórica en la primera, donde fueron sus alumnos personajes como Juan Fernández Franco, Alonso Chacón o Diego de Guevara. A la vez fue nombrado en 1565 por Felipe II cronista real, para continuar la labor de Florián de Ocampo (los cinco primeros volúmenes, desde los orígenes hasta la llegada de los romanos) en la redacción de la *Crónica General de España*, de la que elaboró los tres volúmenes siguientes, editados entre 1574 y 1586, y en los que empleó sobre todo las fuentes antiguas y las inscripciones y monedas, acorde con su formación anticuaria. No obstante, la obra erudita que más fama le dio fue este libro de las *Antigüedades de las ciudades de España*, donde estudiaba la antigüedad de los lugares citados en la Crónica y que dedicó a Diego Hurtado de Mendoza, que asimismo poseyó una importante colección arqueológica.

También se benefició Morales del viaje que le había encomendado el propio monarca por Galicia, León y Asturias, realizado entre 1572 y 1574, y otros lugares de España, así como de los datos históricos contenidos en las respuestas a las *Relaciones sobre la historia y topografía de los pueblos de España*, amén de las noticias directas de sus informantes, como su discípulo asimismo cordobés Juan Fernández Franco, sin olvidar que Morales residió en Córdoba desde 1576. Aparte de otros temas más concretos (como la medida del pie romano, una descripción geográfica de España y sus riquezas) en las *Antigüedades* elaboró un esquema de estudio de

« la averiguacion de los nombres y sitios, que tuvieron las ciudades y lugares antiguos de España... con todo los demas de sus antigüedades »,

mediante el análisis estructurado de las fuentes para su elaboración, monumentales, literarias, toponímicas, geográficas e incluso orales:

« ... Señales y rastros de antigüedad de Romanos... Ptolomeo... El itinerario del Emperador Antonino... Los autores antiguos de Geographia... Los historiadores antiguos, Griegos, y Latinos, y algunos de nuestros Españoles... Los sanctos Concilios... Los nombres que tuvieron y agora tienen los lugares... La manera de los sitiosy asientos, y los ríos que pasan por ellos, como la manera de los edificios y rastros de antigüedad que por allí parecen... Martyrios y vidas, o leyendas de los santos... Autoridad de

<sup>1</sup> La biblioteca del Duque de Osuna fue adquirida en 1884 por el Ministerio de Fomento y pasó a engrosar los fondos de la Biblioteca Nacional de Madrid. Ésta conservó aquellas ediciones de las que no conservaba ningún ejemplar, dispersándose el resto de la colección por varias bibliotecas españolas, entre ellas las de las universidades.

algunas personas... y la opinión comun del vulgo... Monedas antiguas de Romanos, que tienen escritos los nombres de algunas ciudades... Piedras antiguas de Romanos escritas en latin, de que ay por toda España gran muchedumbre ».

El principal interés de estos estudios, según Morales y era norma en aquellos momentos, radicaba en las referencias escritas - antiguas y modernas - como criterios de autoridad, según los cuales había que interpretar los restos materiales de la antigüedad, pero con una especial incidencia en las inscripciones y monedas «geográficas», que servían especialmente para «fijar» las ciudades hispanorromanas. Las ciudades conocidas por las fuentes clásicas constituían un número bastante reducido, recogidas especialmente por Plinio el Viejo en el volumen tercero de su *Naturalis Historia*, por otros autores como Estrabón, Pomponio Mela o Ptolomeo y por las fuentes itinerarias, destacando el Itinerario de Antonino a través de las copias medievales.

En lo que respecta a las inscripciones, y a pesar de que copió en ocasiones versiones falseadas de autores anteriores sin una comprobación directa -como era habitual en esos momentos-, daba gran valor Ambrosio de Morales a los tipos de monumentos epigráficos según los soportes, con un discurso novedoso que, sin embargo, fue olvidado posteriormente por la epigrafía europea hasta prácticamente el siglo XX, como demuestra el escaso aprovechamiento de Emil Hübner en este sentido en el *CIL* II de las indicaciones de Ambrosio de Morales. En conclusión, este estudio tuvo gran vigencia en la anticuaria española, tanto desde el punto de vista metodológico -como se ha indicado-, cuanto por la identificación de ciudades concretas, hasta el siglo XVIII cuando fue sustituido por los trabajos de otros autores ilustrados, especialmente del agustino Enrique Flórez y los 29 tomos de su *España Sagrada* (Madrid, 1747-1775). De todas formas cabe destacar la importante reedición de las *Antigüedades* en ese siglo XVIII, en la conocida imprenta de Benito Cano (Madrid, 1792), lo que explica que era aún una obra buscada y de sumo interés.

BELTRÁN FORTES, J. Entre la erudición y el coleccionismo: anticuarios andaluces de los siglos XVI al XVIII. En BELTRÁN, J. y GASCÓ, F. (eds.) *La antigüedad como argumento. Historiografía de Arqueología e Historia Antigua en Andalucía*. Sevilla: 1993, p. 105-124; IDEM Las Antigüedades de las ciudades de España. En AMORES, F., BELTRÁN, J. y FDEZ.-LACOMBA, J. *El rescate de la antigüedad clásica en Andalucía*. Sevilla: Fundación Focus-Abengoa, 2009, p. 147-148; BONNEVILLE, J.-N. A propos de l'exploitation des livres anciens par E. Hübner: les 'Antigüedades' de Ambrosio de Morales (1575). En *Épigraphie Hispanique*. Paris: De Boccard, 1984, p. 68ss.; MORA, G. Ambrosio de Morales. En *Pioneros de la Arqueología en España del siglo XVI a 1912 (= Zona Arqueológica 3)*. Alcalá de Henares: Museo Regional de la Comunidad de Madrid, 2004, p. 21-23; SÁNCHEZ MADRID, S. *Arqueología y humanismo. Ambrosio de Morales*. Córdoba: Universidad de Córdoba, 2002.

José Beltrán Fortes